

plantea preguntas de fondo. El trabajo que se activa en verano suele ser breve, intensivo y precario. Para muchas personas significa una oportunidad inmediata, pero no necesariamente una base de estabilidad. El desafío no es sólo crear más empleos, sino avanzar hacia mejores condiciones, mayor formalización y trayectorias laborales que se extiendan más allá de la temporada alta.

Valparaíso tiene una oportunidad estratégica: diversificar su oferta turística, distribuir la actividad durante el año y fortalecer la capacitación laboral. Convertir el empleo estacional en una palanca de desarrollo sostenible requiere planificación, coordinación público-privada y una mirada de largo plazo que beneficie tanto a la economía regional como a quienes viven y trabajan en ella.

Felipe Oelckers
Director de Ingeniería Comercial,
Universidad Andrés Bello

Incendios y burocracia

● Con angustia vemos cómo poblados de la costa penquista son arrasados por las llamas. Es inevitable comparar esta tragedia con lo ocurrido hace dos años en Viña del Mar o hace nueve en Santa Olga, episodios donde el fuego rural devoró zonas pobladas ante una ceguera sistémica que ignora las particularidades del territorio. Existe una profunda incapacidad de las estructuras centralistas para abordar con eficacia los riesgos específicos de cada comunidad.

La impotencia de los testimonios locales evoca el libro *El país de los pueblos invisibles*, de José Ramón Ugarte. En él, el autor propone reconfigurar nuestra administración política para dotar a los gobiernos locales de herramientas reales de gestión y protección.

El contraste es doloroso: la rapidez estatal frente al amago del 29 de diciembre en San Carlos de Apoquindo -donde no hubo damnificados- dista mucho de la lentitud burocrática vivida el pasado fin de semana en el Biobío. En nuestra estructura actual, la distancia del poder central condena a la desprotección. Lamentablemente, mientras no se reforme el sistema, comunas como Tomé seguirán siendo invisibles para el Estado.

Daniel Schmidt
Decano Facultad de Arquitectura,
Construcción y Medio Ambiente,
Universidad Autónoma de Chile

Aprendizaje en duda

● Los incendios que hoy golpean a las regiones del Biobío y Ñuble vuelven a sumir al país en el dolor y la pérdida. Frente a ello, el Presidente ha decretado luto nacional, un gesto comprensible desde lo simbólico, pero profundamente insuficiente cuando estas tragedias se repiten año tras año.

El problema no es la falta de conmoción, sino la ausencia de aprendizaje. Cada verano se llora a las víctimas, se destruyen hogares y se devastan territorios, mientras las fallas en prevención, plani-